**Capítulo 7, “Fortalecer la educación de los hijos”**

**Introducción**

Este capítulo está dedicado a la educación de los hijos. Su formación ética, el valor de la sanción como estímulo, la educación sexual, la transmisión de la fe y la vida familiar como espacio educativo.

El Papa Francisco afirma claramente que “la obsesión no es educativa y no se puede tener un control de todas las situaciones por las que podría llegar a pasar un hijo. Si los padres están obsesionados por saber dónde está su hijo y por controlar todos sus movimientos, solamente lograrán dominar su espacio, no lo educarán, no lo fortalecerán, no lo prepararán para enfrentar los desafíos. Lo importante es generar en el hijo, con mucho amor, procesos de maduración de su libertad, de capacitación, de crecimiento integral, de cultivo de la auténtica autonomía.

En la sección dedicada a la educación sexual titulada: “Sí, a la educación sexual”, se nos pregunta “si nuestras instituciones educativas han asumido este desafío…, en una época en que se tiende a banalizar y a empobrecer la sexualidad, “la educación sexual debe realizarse en el marco de una educación al amor, a la recíproca donación”. Resalta la expresión “sexo seguro”, porque transmite una actitud negativa hacia la finalidad procreativa natural de la sexualidad, como si un posible hijo fuera un enemigo del cual hay que protegerse. De esta manera se promueve la agresividad narcisista en lugar de la acogida.

**1a Semana. ¿Donde están los hijos? (Num. 260-273)**

**Notas de referencia para el catequista.**

Dios nos ha permitido la gran alegría de ser padres. A veces vemos a nuestros hijos como una propiedad privada, sobre la que podemos disponer según nuestro criterio. Nos cuesta verlos crecer y aceptar que ya no son los pequeños que dependían totalmente de nosotros. Como padres, desempeñamos el papel de formadores de personas, a través del testimonio, la convivencia, el acompañamiento, el consejo, la educación en los valores éticos, morales y cristianos. Descubrimos y tenemos que aceptar que son personas independientes, con sus propios ideales y con los mismos deseos que también tuvimos de aprender a volar, de ser autónomos, tomar nuestras propias decisiones, enamorarnos, sufrir desilusiones, fracasos, caer y volver a levantarnos.

Como padres, quisiéramos evitarles a nuestros hijos el sufrimiento en todos los aspectos y a veces olvidamos que el verdadero protector de nuestros hijos es el Señor Jesús. En diversos episodios de nuestra vida hemos sentido la protección divina, de la misma manera nuestros hijos serán protegidos por El.

Nuestro papel como formadores de personas, tiene una faceta muy importante, que es permitir que nuestros hijos manejen situaciones de apremio para que formen su carácter, adquieran seguridad en si mismos y en un futuro no se derrumben ante el primer obstáculo.

Al igual que el águila enseña a volar a sus polluelos, obligándolos a salir del nido, lanzándolos al vacío y volando cerca de ellos para rescatarlos, hasta que el aguilucho aprende que si extiende las alas podrá volar y que si las agita, podrá controlar su vuelo, de la misma manera nosotros, como padres, debemos estar cerca, pero dejándolos crecer en experiencia y en conocimiento de si mismos.

La mejor estrategia es el diálogo, transmitirles nuestra experiencia, advertirles de los peligros que nosotros vemos y demostrarles que confiamos en ellos, que reconocemos que son personas y que como tales se pueden equivocar, pueden fallar.

**Lecturas para Reflexionar:**

(Colosenses 3:21 / Proverbios 22:6 / Efesios 6:4 / Deuteronomio 11:18-19).

**Diálogo:**

¿Puedes decir que estabas preparado (a) para asumir el papel de padre o de madre educador (a) de tus hijos?

¿Has dado gracias a Dios por tus hijos?

¿En qué áreas no confías en tus hijos?, ¿Por qué?

¿Quiénes se están ocupando de proporcionarles diversión y entretenimiento a tus hijos?

¿Con quiénes están nuestros hijos para que los guíen en su tiempo libre?

Cuando yo muera, ¿Cómo creo que me van a recordar mis hijos?

¿De qué manera podrías generar confianza en tus hijos?, Explicar

¿Crees que la mayoría de los casos de antisociales se debe a la deficiente formación recibida en el hogar?, ¿Por qué?

**2a Semana. La vida familiar como contexto educativo (Num. 274-290)**

**Notas de referencia para el catequista.**

Los padres son para sus hijos los primeros predicadores y educadores de la fe; los forman con sus palabras y ejemplos para la vida cristiana y apostólica. Les ayudan prudentemente a elegir su vocación.

El hijo es un ser comunitario y social y por lo tanto no puede estar ajeno al ambiente, en que vive. Debe compartir los problemas, necesidades, urgencias, fracasos o triunfos de la sociedad. Por eso los padres están obligados a fomentar en sus hijos las virtudes sociales que los forman para la convivencia equilibrada, la justicia, el respeto a los valores personales y el amor, despreciando todo desamor, venganzas, odios políticos, rechazos raciales, etc.

Los padres deben ser educadores de los valores biológicos del hijo: sentido del cuerpo como dimensión significante de la persona; sentido de la sexualidad como expresión de la propia personalidad; vocación del hombre y la mujer hacia unas relaciones complementarias.

La educación sexual debe ser: positiva, clara y sencilla, gradual, es decir, acomodada a las distintas etapas de la vida del niño, dialogante, integral y prudente, evitando tratar como tabú todo lo sexual y al naturalismo que rechaza todo respeto y pudor.

En cuanto a las preguntas que hacen los niños: no dejar ninguna pregunta sin respuesta oportuna; responder con naturalidad y sin mentiras; responder con elegancia, positivamente y sin vulgaridad; referirse a la sexualidad como un don, como un tesoro que Dios puso en la naturaleza humana para regalar vida y que necesita estima, cuidado, conservación, higiene y respeto; de su correcto y sano empleo puede depender más tarde el equilibrio emocional y el triunfo del hogar.

**Lecturas para Reflexionar:**

(1ra.Tesalonicenses 4:2-5 / Romanos 1: 24-27 / 1ra.Corintios 6:9

y 1ra. Corintios 6:15-19)

**Diálogo:**

¿Crees que es importante la educación sexual en los niños y adolescentes?, ¿Por qué?

¿Conoces la educación sexual que están recibiendo tus hijos en los centros educativos?, ¿Por qué?

¿Crees que una educación sexual que cuide un sano pudor tiene un valor inmenso?, Por qué?

¿Piensas que una tarea importante de los Padres es educar para la capacidad de esperar?

En tu familia: ¿Has aprendido o enseñado a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a

soportar, a ayudar, a convivir, a perdonar, a amar?, ¿Por qué?